



<http://faykag.cjb.net>

faykag

REVISTA CANARIA DE ARQUEOLOGÍA

AÑO I NUMERO 0 ISSN:

NOVIEMBRE 2001

LA ARTESANÍA DE LA PIEL EN LA ISLA DE GRAN CANARIA: UNA APROXIMACIÓN ETNOGRÁFICA.

Eliezer Medina Moreno

1. Introducción

En las páginas de este artículo se pretende dar a conocer una de las tradiciones artesanales de Gran Canaria cuya práctica está en serio peligro de desaparición, la artesanía del cuero.

Esta “industria”, ha perdido importancia con el transcurso del tiempo, ya que siendo un elemento útil en las actividades domésticas de muchas familias del medio rural en el pasado, ha quedado reducida a la producción de una serie de artefactos que ya prácticamente no se usan.

El contenido de estas páginas va a presentar una pequeña muestra de la información recogida oralmente desde Enero de 1999, hasta hoy día. Nos hemos centrado en la isla de Gran Canaria, en los municipios de Telde, Agüimes, Santa Lucía, San Bartolomé de Tirajana, Aldea de San Nicolás, y Santa Brígida, aunque esperamos localizar más artesanos e informantes en otros municipios de la isla.

El objetivo del trabajo pretende un acercamiento a los conocimientos que de esta actividad se han conservado en la isla, atendiendo especialmente al proceso de transformación de la piel en cuero y a la elaboración de los diferentes artefactos que se realizan con la misma. Para ello, además de la labor de campo, se ha recurrido a fuentes bibliográficas, tanto las etnohistóricas como las de época contemporánea. Asimismo, se han llevado a cabo procesos de experimentación para dar mayor solidez al trabajo.

Las fuentes orales deben revalorizarse como documento base de futuros trabajos en Canarias, ya que aún hoy son ricas en contenidos que nos acercan a la idiosincrasia de los pueblos, y podemos encontrar detalles muy valiosos sobre actividades ya desaparecidas.

Pero no debemos olvidar que se trata de una fuente que está desapareciendo, ya que las edades avanzadas de muchos de nuestros artesanos e informantes suponen, en general, un problema por cuestiones obvias, siendo de vital importancia que en breve se recopile el mayor cúmulo posible de información.

Nuestros artesanos, a los que manifestamos el más profundo agradecimiento, son los siguientes: Rafael Calderín (R.C), Marcial García (M.G), Miguel Cruz (M.C), José Guedes (J.G), Marcial Perera (M.P) y Domingo Sarmiento(D.S), que son pastores, y

Ramón Jiménez (R.J) y Rubén Ramos (R.R) que son marchantes de ganado. Sus edades superan siempre los sesenta años, con la excepción de Rubén Ramos que es más joven. Todos ellos proceden de medios rurales y han aprendido su profesión en el seno familiar, constituyendo una generación que sigue las tradiciones instituidas por sus mayores. Se caracterizan por un profundo conocimiento del medio, que recorren diariamente: los accidentes topográficos, la toponimia, la fauna y flora asociadas, etc. Además, no sólo conservan información relativa al trabajo de la piel, sino que también son depositarios de otras muchas tradiciones relativas, fundamentalmente, al mundo pastoril, tales como la práctica del juego del palo, el salto del pastor, el trabajo de la madera, la confección de cencerros, regatones y otros elementos relacionados con su profesión, etc.

Es preciso añadir que también se ha obtenido información de personas que no han trabajado nunca el cuero, pero que aportan detalles de interés, por haber estado en relación con protagonistas de dichas actividades: Antonio Padrón, Antonio Lozano, Dolores Barrios, Jacinto Ramírez y Héctor Alonso. Dado que su número es elevado y los datos que se han recabado de ellos son de naturaleza muy diversa, no se procederá a consignar todos sus nombres. De esta manera, cuando sea preciso, las notas vendrán señaladas con las siglas I.O. (Información oral.)

Se dejó que el entrevistado contara su propia historia, sin señalar nosotros cualquier tipo de conocimiento que tuviéramos para evitar alterar la información que proporcionaba. Las preguntas eran cortas y precisas, esperando una única respuesta, y con un lenguaje coloquial, sencillo, que facilitara el diálogo entre ambos. El tema sobre el que se indagaba no daba pie a preguntas embarazosas pero como cada persona es un mundo, no faltó gente algo delicada a la hora de afrontar las respuestas, por lo que fue necesario tratar con tacto algún que otro detalle.

Como ya se apuntó, algunos son hombres de edad avanzada, lo que supone un esfuerzo por su parte el recordar cada paso y rememorar lo que parientes y amigos ya fallecidos contaban al respecto. En algunos casos el detalle de algunos informantes nos sorprendió.

Frente a la deseable entrevista en lugares tranquilos y en solitario, en este caso se tuvo la dificultad de que todos nos atendieron en sus goros, o en lugares donde el trino de los pájaros enjaulados, los nietos jugando y las cabras balando eran una constante, por lo que las grabaciones en su mayoría fueron inútiles y en muchos casos la recogida de información se hizo de forma directa sobre el papel.

Para ilustrar todos los aspectos se fotografió todo lo destacado que cada uno aportaba, obteniendo una colección de diapositivas de la que se expone alguna en este trabajo.

Para evaluar el tipo de información que se podría obtener, se llevaron a cabo una serie de entrevistas previas o charlas sondeo que nos pusieron al corriente del tipo de información que tenían, de su actitud frente a la encuesta, de cómo recoger la información y de cuáles serían los métodos más adecuados. Generalmente se fue por las mañanas y en algunos casos se esperó hasta la tarde a que se nos atendiera. En el mejor de los casos nos decían tras horas de espera que fuésemos el fin de semana siguiente. Esto se debió en parte a la imposibilidad de concertar previamente la visita, ya que unos no tenían teléfono y otros se encontraban muy alejados, lo que suponía no poder comunicarse con ellos de forma fluida.

La duración de las entrevistas fue generalmente de dos horas, y en muchos casos la información venía acompañada de anécdotas y cuentos que para nada entorpecieron la recogida. En muchos casos se nos dieron detalles referentes a conductas ganaderas, a caminos, a costumbres y juegos de pastores, a control de manadas, hierbas, etc. Cada pastor nos dio una referencia a temas susceptibles de estudio en el futuro, pero en un futuro inmediato, pues estos señores no van a esperar por nosotros.

2. Reconstrucción de una cadena operativa.

En este apartado, se pretenden compendiar los conocimientos que ponen en práctica los pastores y marchantes para transformar la piel en cuero. Para ello se va a confeccionar un esquema que recoja todos y cada uno de los pasos ejecutados. Esto es lo que



se denomina una Cadena Operativa. De esta manera se podrá percibir fácilmente las diferencias y similitudes en todos los aspectos de interés. El esquema, o cadena atenderá esencialmente cinco puntos:

-*la operación*, donde recogemos el nombre que recibe el proceso

-*el objetivo*, que explica la función que desempeña esa operación

-*los agentes*, harán referencia a los productos que participan en cada uno de los pasos

-*instrumental*, son las herramientas y contenedores que se emplean

-*las observaciones*, que hacen referencia a la duración del proceso, a la existencia de variantes, y a algunos otros aspectos de interés.

Cuando un aspecto se repite en la información de la mayoría de los entrevistados no se consignarán las siglas de los mismos, mientras que cuando sean mencionados o practicados por alguno en concreto llevarán las siglas de su nombre y primer apellido.

El esquema previo de la Cadena Operativa (fig. 1), se realizó siguiendo la base de las grandes tenerías, donde se estipulan los pasos mínimos para transformar la piel en cuero, las diferentes especies animales, y los productos, tanto naturales, como compuestos químicos empleados en la industria. De esta manera, pudimos observar el sistema general, para luego comparar y fundamentar cada paso recogido en la isla.

La transformación de la piel en cuero según el procedimiento tradicional consta de los siguientes pasos;

2.1. Descuerado.

Operación: descuerado.

Objetivo: separar la piel del cuerpo animal.

Agentes: no existen.

Instrumental: cuchillos, las propias manos, fuelles.¹

Observaciones: el fuelle se emplea con animales de considerable tamaño, como las cabras adultas o machos, y no en todas las ocasiones. La pericia en el descuerado ahorra el tener que limpiar los restos de carne. Se trata de un sistema sin variaciones en la totalidad de los casos encuestados.

Existen dos tipos de descuerado, según se pretenda fabricar un recipiente contenedor o una piel abierta. En el primer caso, se pueden observar los siguientes pasos:

1- Marcado del animal para realizar el corte con detalle, aunque no siempre es necesario.

2- Colgado del animal por las patas traseras. Se practican dos cortes en las patas traseras, uno de forma circular bajo cada pezuña. A continuación otro recto hasta el orificio anal. De esta manera se obtiene la abertura trasera.

3- Corte por debajo de la rodilla de las patas delanteras, a un dedo aproximadamente. Del mismo se practica una abertura hasta la pezuña.

4- Rotura de los huesos de las patas delanteras para facilitar el descuerado. Previamente se ha separado la piel de las mismas para no rasgarla.

5- Momento del descuerado en sí: las manos se colocan dentro del animal, entre su cuerpo y la piel, empezando por las patas traseras. A continuación se presiona con el



puño hacia abajo y se vuelve la piel, a la manera de un calcetín, hasta llegar a la altura de la cabeza.

Si se pretende obtener la piel abierta, el sistema en esencia es el mismo, pero se practica un corte vertical desde el trasero hasta el cuello del animal. Es preciso señalar que de la pericia de quien descuera, depende el tener o no que quitar después restos de tejido adiposo o carne.

2.2. Sistemas de conservación.

Operación: conservado.

Objetivo: preservar las cualidades plásticas de la piel hasta el momento de trabajarla, evitando su descomposición.

Agentes: sal y agua. Secado (M.C), ceniza (I.O.).

Instrumental: contenedores de pequeño tamaño, según el tamaño de la piel, *Herramientas:* de fortuna, entre las que destacan tiras de caña.

Infraestructura: zonas para colgar, liñas o tendedores.

Observaciones: los sistemas de conservación se basan principalmente en baños de agua y sal (salmueras), también se puede poner la sal sola, e incluso llevar las pieles a la costa para lavarlas (R.J.). La duración del salado no es menor a dos días, ni superior a cinco, mientras que con el secado las pieles se pueden conservar durante meses.

Otro sistema consiste en dejarlas secar a la sombra (M.C.), estirando bien los pliegues mediante cañas para evitar el cobijo de los parásitos y sus daños consecuentes.

La ceniza la ponen en relación con el ataque de los insectos, ya que se considera que con su empleo sobre la parte carnosa evita el ataque de las moscas verdes. Sólo en algunos casos se comentó que también podía aplicarse “sobre el pelo”, pero sin tener que este sistema sirve para propiciar la depilación.

2.3. Lavado.

Operación: lavado.

Objetivo: eliminar la sal o cualquier otro agente empleado para conservar las pieles.

Agentes: agua dulce a temperatura ambiente, en un solo caso se recogió el empleo de jabones (M.P).

Instrumental: contenedores de diversos tamaños según la talla del animal. Por lo general baldes de uso corriente.

Observaciones: el lavado se prolonga hasta que al escurrir la piel se perciba que el agua sale limpia.

2.4. Eliminación del pelo.

Operación: depilado.

Objetivo: eliminar los pelos sin alterar en la medida de lo posible las características del material.

Agentes: se constata el empleo de suero y cal (M.C.)

Instrumental: cuchillos de hoja recta y curva (R.J.), navajas de barbero, espátulas o paletas de madera o metal (M.C); contenedores para el suero y lechadas de cal.

Observaciones: su duración por lo general no excede los seis días si se emplean los agentes citados. El afeitado a mano depende de la destreza del artesano, pero es más peligroso, pues se puede cortar el material.

Hay noticias del empleo de ceniza (I.O.), pero no se practica actualmente. También es conocido como agente depilatorio el calor que las pieles desprenden al descomponerse (I.O. y R.C.). En este caso debe eliminarse el pelo al tercer día de la ejecución del animal, si no, la putrefacción ya es irreversible. Entre los cueros afeitados a mano y los depilados con suero y cal, se puede ver una diferencia. Los primeros dejan restos de la epidermis de la piel, mientras que los segundos desprenden ésta junto con el pelo.



2.5. Lavado.

Operación: lavado.

Objetivos: eliminar los agentes de la depilación.

Agentes: agua dulce.

Instrumental: el mismo que en el primer lavado.

Observaciones: este paso lo emplean los artesanos que depilaron con cal o suero. La cal debe eliminarse en cuanto el pelo comienza a caer, e igualmente el suero. Ello es debido a que la primera puede restar flexibilidad, y el segundo producir un fuerte olor.

2.6. Remojo.

Operación: remojo.

Objetivos: rehidratar la piel con alguna sustancia grasa que facilite el amorosado. Por lo general estas sustancias deben ser ricas en ácido, para flexibilizar las fibras.

Agentes: leche o suero.

Instrumental: contenedores.

Observaciones: la piel puede permanecer en estas sustancias hasta dos días. Una vez que está bien empapada se pasa al secado.

2.7. Secado.

Operación: secado.

Objetivos: deshidratar la piel.

Agentes: no hay más agentes que la acción del medio.

Infraestructura: un lugar específico para tender a la sombra, evitando una rápida deshidratación.

Observaciones: se suele colgar de las patas traseras, que es por donde se empieza a amorosar o sobar, con ello la humedad desaparece más tarde del cuello, que es el último lugar donde se estrega la piel.

2.8. Amorosado.

Operación: amorosado o estregado.

Objetivos: romper las fibras para dotar de flexibilidad las pieles.

Agentes: leche y suero.

Instrumental: paletas de madera (D.S), palos anclados y las manos.

Observaciones: se basa en frotar la piel entre las manos o contra un palo anclado. También se ha constatado el empleo de una paleta o espátula de madera en forma de gota de agua para poder llegar a los rincones de mayor dificultad. El modo de utilización es como sigue: se introduce la paleta en el interior del cuero, que es la parte del pelo. Con una mano se sujeta la zona del cuello y con la otra se presiona con el borde de la espátula contra el cuero siguiendo un movimiento hacia el trabajador.

La leche y el suero se añaden con las manos para “refrescar” las zonas menos humedecidas. La operación debe comenzarse cuando al estirar se observe la rotura de las fibrillas, que dejan una huella de color blanco. Las espátulas o paletas también se constatan actualmente en la isla de La Palma. (Rodríguez Rodríguez, 1999:144)

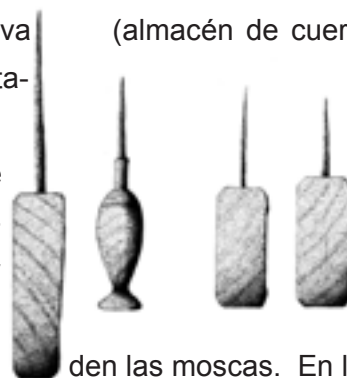
Este es el proceso que en esencia se sigue para transformar la piel en cuero, es decir, en un material plástico y duradero que sirva para confeccionar diferentes útiles de uso doméstico.

3. Las diferentes herramientas.

Para profundizar un poco más en el esquema expuesto anteriormente, hablaremos de las características principales de las herramientas empleadas por nuestros artesanos.

Los útiles, podemos dividirlos en: útiles de fortuna, que son aquellos de usar y tirar, recogidos en el momento y desechados una vez cumplen su función (como trozos de caña para estirar las pieles) Las herramientas, son los útiles ya hechos a mano, o de factura industrial, que se guardan una vez terminan de ser empleados y tienen un uso cotidiano (los cuchillos, las espátulas, las paletas, etc) y por último, las denominadas zonas acondicionadas, donde encontramos espacios cuya función es la de permitir el desarrollo de uno de los procesos de la cadena operativa (almacén de cueros secos, cuerdas y sogas para tender y secar, superficies estables de frotación, etc)

De los útiles de fortuna, constatamos el empleo de cañas, trabajadas con mayor o menor esmero y que se emplean para mantener estirada la piel, en los zurrones y batijeros se colocan en los pliegues de las patas, pecho o bocas superior e inferior del contenedor para evitar que anid



den las moscas. En las zaleas, se colocan en forma de estrella, estirando la piel cuan larga es.

Otro útil de fortuna, son unos palos, o cañas, que se colocan en el interior de las patas en los zurrones, para que al secarse no se tapone el orificio de las mismas. Se realizan con ramitas recogidas al momento, o con cañas, acorde con el grosor de la pata donde se van a introducir.

De las herramientas de uso cotidiano, las más empleadas son los cuchillos y las leznas, los primeros para cortar y limpiar, y las segundas para perforar los cueros, coser y hacer botanas y demás sistemas de cierre. Para coronar su afilada punta se clavan en un badajo, (pieza del interior de los cencerros)



Los contenedores, baldes o palanganas, que sirven para poner en remojo y añadir los diferentes agentes a las pieles.

Recogemos el uso de espátulas a la hora de depilar, y de cuchillos de hoja de media luna, fabricados aprovechando la hoja de un serrucho viejo, para limpiar el tejido adiposo de las pieles aún frescas.

Una herramienta de uso poco común, pero constatada por uno de nuestros artesanos, es la paleta de madera, con forma de gota de agua, que sirve para estirar las pieles con ayuda de las manos.

CADENA OPERATIVA ARTESANAL CANARIA				
OPERACIÓN	OBJETIVO	AGENTES	ÚTILES	OBSERVACIONES
Descuerado.	Separar piel del animal.	-----	Cuchillos, fuelles, las manos.	Dos variantes según el empleo final.
Conservado.	Evitar descomposición hasta el momento de trabajar.	Sal y agua.	Contenedores de pequeño tamaño, liras de cañas y tendaderos.	Diferentes aplicaciones de la sal, el sistema depende de a que plazo vayamos a tratar la piel.
Lavado.	Quitar la sal.	Agua a temperatura ambiente, en algun caso jabón.	Contenedores de uso corriente.	Hasta que estimemos esta limpia.
Depilación.	Eliminar el pelo.	Suero y cal. Calor derivado de la descomposición	Cuchillos de hoja recta y curva. Navajas y espátulas.	La información oral nos permite recoger el empleo de ceriza. La duración oscila entre 1 y 6 días.
Lavado.	Eliminar elementos depilatorios.	Agua.	Contenedores.	Lo emplean los artesanos de cal y suero.
Remojo.	Rehidratar la piel.	Leche, suero.	Contenedores.	Permanece hasta dos días, luego se deja secar.
Secado.	Deshidratar la piel.	La acción del medio.	Tendaderos a la sombra.	Se tiende colgando de cabeza. Antes de estar totalmente seco, pasamos al siguiente paso.
Amorosoado.	Romper las fibras de la piel, dotando de soltura el cuero, que es lo que obtenemos una vez se seca y se rompen las fibras.	Leche y suero.	Paletas de madera, palos anclados y las manos.	La frotación separa las fibras, y elimina restos de tejido adiposo que permanecen pegados hasta el final.

Figura 1 Cadena operativa

También para estirar las pieles, pero dentro de las zonas acondicionadas, tenemos el palo anclado, un tubo metálico o cabo de madera que se ancla de forma que no pueda moverse, sujeto a una base en el suelo, o amarrado, donde se frota las pieles con las dos manos.

La última zona acondicionada, sirve tanto para secar como para almacenar pieles, se caracteriza por ser un espacio a la sombra, donde se tienden cuerdas de las que colgarán las pieles para su almacenamiento.

4. Los útiles elaborados.

Tres son los artefactos de más compleja elaboración, y sin duda, los más conocidos por la población en general. Se trata de los zurrónes, los batijeros o cajeros y las zaleas. También se citarán otras piezas de manera más somera.

En lo que atañe al zurrón, éste puede describirse como un pequeño contenedor hecho en piel de baifo o cabrito. Su principal función consiste en servir para amasar el gofio, o como pequeño bolso para guardar alguna herramienta durante los desplazamientos de los pastores. El animal con el que se realiza debe tener un mínimo de quince días de vida. Según los artesanos consultados, para que la piel tenga "canto" y sea resistente, o sea, pueda ser trabajada.

El principal sistema de cierre del zurrón, es la botana, cargada de tapar el orificio existente en la zona del cuello. Se realiza comúnmente enrollando una correa que recoja los pliegues de dicho lugar, para luego traspasarla con una lezna. El cosido finaliza pasando repetidas veces el extremo de la tira de piel utilizada entre el muñón del cuello y las vueltas de la propia correa. Este cierre es el mismo tanto en el zurrón como en el batijero.

El batijero, es de mayor tamaño, y tiene por utilidad servir de "mochila", tanto a la hora de transportar elementos sólidos como líquidos, leche concretamente. Para su confección se selecciona una cabra sin ubre, es decir, una "machorra", o animal que no ha parido. También es normal el empleo de los machos, pues la falta de enormes ubres facilita el trabajo de la piel, además de que se pueden obtener recipientes de mayor tamaño y más resistentes. La denominación de *cajero* la emplean algunos pastores cuando se refieren a los batijeros que sirven exclusivamente para el transporte de elementos sólidos, (abrigos, herramientas, alimentos, etc.).



Las zaleas, se obtienen extrayendo la piel abierta totalmente. Conservan el pelo, y por lo general se confeccionan con piel de oveja. Entre las principales funciones se recoge la de abrigo, alfombra, como fondo de las cunas, e incluso de pañal para personas mayores. En la actualidad las zaleas son menos corrientes que los zurrone y batijeros.

Entre las manufacturas destacan también los zapatos, realizados tanto en cuero de cochino como de cabra. Con respecto a sus características la información recogida en la actualidad coincide con las descripciones del siglo XIX realizadas por Grau- Bassas y Bethencourt Alfonso. (Grau Bassas V: 1980.), (Bethencourt Alfonso J:1991.)

Se trata de un calzado débil, sudoroso y poco saludable, pero empleado en Gran Canaria hasta época bastante reciente. Otro contenedor que nos parece importante apuntar, es el llamado faldiguera. También Grau- Bassas describe la denominada cigarrera como un pequeño bolso con dos depósitos interiores para guardar monedas o tabaco. Actualmente, uno de los artesanos encuestados las confecciona con idéntica función y forma pero con otro nombre, faldiguera. El material es cuero de cabra cosido con hilo, aunque recuerda costuras hechas con la misma piel. Aparte de estos productos más elaborados, tenemos constancia de la realización de delantales para segar, cernederas, collares para animales y sogas, entre los más importantes.

5. Conclusiones.

Los objetos realizados por los pastores actuales están en estrecha relación con una economía de subsistencia y son fundamentalmente útiles, es decir, que no tienen una función decorativa, ni son un símbolo que evoque un estatus social. Los zurrone, los batijeros, los delantales, las zaleas, etc... son herramientas de transporte, de abrigo o uso doméstico relacionadas con el pastoreo o la agricultura de subsistencia. Así pues, la industria que se ha documentado en este trabajo es bien diferente de la que aparece reflejada en las fuentes etnohistóricas que relatan la situación de la industria corioplástica antes de la llegada de los europeos. Lo que ha llegado hasta nosotros es el conocimiento de los pastores que se aseguraban un medio de transportar la leche, una bolsita para amasar el gofio, y otros útiles que necesitaban para trabajar y sustentarse. Se podría sugerir, sin embargo, que los conocimientos que hoy subsisten también pueden tener su origen en esa época remota, debido a que gran parte de los pastores que se citan tras la conquista eran de origen isleño y no foráneos, por lo que muchos aspectos relacionados con la ganadería sobrevivieron a los procesos de aculturación tras el asentamiento castellano. Esto no ocurre con las clases privilegiadas, que se adaptan consciente y rápidamente a la nueva situación, mientras la vida para el resto de los canarios, o los recién llegados, no distaría mucho de los patrones anteriores. La ganadería isleña parecía estar

bien adaptada, por lo que se seguirían empleando elementos de la cultura prehispánica por ser rentables.

6. Bibliografía

Bethencourt Alfonso J. 1913. *"Agricultura, ganadería y peletería."* Volumen I. Canarias Clásica. Ed Globo. Snt Cruz de Tenerife.

Gansser A. 1953. *"Manual del Curtidor."* Ed. Gustavo Gili. S.A. Barcelona.

Grau -Bassas V. 1980. "Usos y costumbres de la población campesina de Gran Canaria." Ed Museo Canario. Colección Viera y Clavijo. Las Palmas.

Rodríguez Rodríguez A. 1999. "The reconstruction of ancient leather technology or how to mix methodological approaches. An example from Canary Island prehistory." *Urgeschichtliche Materialhefte* 14. Tübingen. Pp 142-151.

Grozza G. 1984. "Curtición de cueros y pieles. Manual práctico del curtidor." Ed Síntesis. Barcelona.

Morales Padrón F. 1978. *"Canarias: Crónicas de su conquista."* Ed . Museo Canario. Las Palmas.

Notas

¹ El fuelle es conocido por todos, se usa para separar la piel del animal metiendo aire por un corte en la pata trasera, pero sólo lo emplean en momentos puntuales.